

Identidades en movimiento: el viaje como experiencia de formación de un grupo de artesanos del altiplano del oriente antioqueño¹

Susana Ramírez Serna*

* Estudiante del pregrado en pedagogía. Universidad de Antioquia
susana.ramirez@sudea.edu.co

 0000-0002-1061-129X.

Cómo citar este artículo:

Ramírez Serna, S. (2022). Identidades en movimiento: el viaje como experiencia de formación de un grupo de artesanos del altiplano del oriente antioqueño. *Cuadernos pedagógicos*, 24(33), 1-12. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cp/article/view/349208>

Resumen

La investigación que hace posible el presente artículo, se realizó en el marco de la práctica pedagógica final del pregrado en pedagogía. Analizó las trayectorias educativas y laborales de un grupo de artesanos del altiplano del Oriente Antioqueño desde la construcción de sus historias de vida, con el fin de enriquecer los sentidos vinculados al trabajo y la educación en la contemporaneidad, a partir de la visibilización de otras figuras posibles de trabajadores y educandos encarnadas en el artesano. Se realiza pues, una relectura preliminar de dicha investigación a la luz de las fuerzas identitarias en que se constituyen el territorio –como figura de arraigo y pertenencia– y el viaje –como experiencia de movimiento y azar–. Así, el artículo ahonda en aquellos trayectos formativos de los artesanos en los que las condiciones sociales, culturales y espacio-temporales cobran un peso subjetivo especial que se materializa en el proceso de devenir artesano y en el ejercicio de consolidación del oficio. A partir de una breve recuperación de las voces de los artesanos participantes, se refieren los tránsitos que vinculan sus roles, de artesanos con el Oriente Antioqueño como territorio común que cumple un papel en el seno de su labor creativa y, finalmente, la importancia del viaje como exploración, encuentro con lo otro y comprensión de lo propio. Se concluye que el territorio aporta en la formación del sujeto artesano, tanto como este participa de formas resistentes y creativas, en su significación y configuración.

Palabras clave:

Identidad, artesanos, viaje, prácticas formativas, experiencia.

Identities in motion: The travel as a training experience of four craftsmen from Eastern Antioquia

Abstract

The research that inspired this article, developed during a final practicum experience, analyzed the educational and occupational trajectories of four craftsmen from eastern Antioquia through biographic-narrative approach. The foregoing, to enrich the meanings attached to the contemporary notions of work and education, by portraying other possible figures of workers and fosterlings embodied in the craftsmen. In a preliminary rereading of this perspective, the article focuses on territory –as a figure of rooting and belonging– and travel – understood as contingent movement– as identity forces. Thus, formative trajectories where social, cultural and space-time conditions have a deeper subjective and occupational purport, are widely treated in the frame of the process of becoming a craftsman.

From a brief recall of the voices of the craftsmen who took part in this inquiry, there are displayed some moments of their lives where their roles as artisans connect with eastern Antioquia as a common territory, which plays an important part in their creative work, and finally, the significance of travel as an exploration, an encounter place, and a pretext to understanding its own. In conclusion, territory contributes to the craftsmen's education as much as they participate from its significance and configuration in resistant and creative ways.

Keywords:

Identity, craftsmen, travel, formative practices, experience.

Introducción

La presente investigación se pregunta cómo son las trayectorias educativas y laborales de un grupo de artesanos de la subregión altiplano del Oriente Antioqueño. Desde la construcción de sus historias de vida y la presencia de la educación y el trabajo en sus trayectorias biográficas, se busca aportar al posicionamiento del lugar del artesanado y el trabajo artesanal, y reconocer algunas iniciativas y alternativas para repensar el trabajo contemporáneo y la educación para el trabajo en Colombia, más allá de sus fronteras institucionales. Frente a la importancia de estas aproximaciones biográfico-narrativas, señala Delory-Momberger (2014):

La formación profesional no involucra solamente los saber-hacer técnicos que se pueden adquirir a través de los aprendizajes codificados e idénticos para todos, se inscribe en una vivencia y en una historia individuales, pone en juego dimensiones extraprofesionales (sociales, familiares, personales) y debe ser pensada en la dinámica de trayectorias que no pueden ser sino singulares (p. 706).

Así pues, aludiendo a la singularidad de las historias de vida de los artesanos y artesanas que participaron de la presente investigación, es importante referir que este ejercicio anuncia el inicio de un camino donde las trayectorias biográficas, los trayectos formativos y las prácticas autoformativas se presentan como insumos para interpelar las relaciones entre la educación y el trabajo en la contemporaneidad, pero también las expresiones formales, no-formales e informales de la educación para el trabajo que tienen lugar en el presente del país.

Para este artículo, algunos elementos referidos al ejercicio de devenir artesano se recuperan de manera puntual como un esfuerzo de fijación identitaria. Así, la identidad del artesano es el resultado complejo y rico de su trayectoria artesanal que articula dimensiones como la familia, la educación y el trabajo, pero que también está constituida por ejercicios de arraigo, permanencia y pertenencia a un territorio particular, así como por tránsitos, movimientos, experiencias y ex-posiciones (Larrosa, 2006) que producen encuentros, sentidos y resistencias de índoles diversas.

Metodología

La investigación adoptó un enfoque biográfico-narrativo mediado por las trayectorias biográficas (Roberti, 2017) como herramienta teórico-metodológica, donde las distintas dimensiones de transición y movimiento del sujeto que configuran el curso de su vida –trabajo, educación, familia, etc.– se condensan en su trayectoria vital. En esta, se reúnen tanto los condicionamientos sociales que debe enfrentar como su propia subjetividad puesta en escena, dando como resultado un esfuerzo de integración y diálogo entre lo universal y lo singular. Ahora, a la luz de cinco criterios básicos de selección de los participantes –singularidad, formación, asociatividad, trayectoria artesanal y reconocimiento–, en función de agrupar condiciones de vida heterogéneas dentro del gremio artesanal, se vincularon dos artesanos y dos artesanas de los municipios de El Retiro, La Ceja, Rionegro y El Carmen de Viboral, pertenecientes a la subregión altiplano del Oriente Antioqueño.

ción atenta de la gestualidad y el movimiento del maestro artesano son elementos medulares en la configuración del oficio (Arminio, 2019). En línea con lo anterior, esta técnica fue articulada con la observación participante y la consideración de la artesanía como medialidad biográfica (Delory-Momberger, 2019) espontánea, como superficie alternativa de registro y construcción de la biografía del sujeto que intermedia en la enunciación de su sí-mismo. Así pues, elaboré con algunos de los artesanos participantes una pieza artesanal para escenificar las relaciones entre aprendiz y maestro artesano, para conocer el oficio desde la experiencia directa y para alumbrar sentidos subjetivos en ese ejercicio de creación conjunta.

Resultados

En el ejercicio de construcción de las historias de vida de los artesanos participantes es posible reconocer la cronología de su ciclo de vida, pasando por sus infancias, sus relaciones familiares y su experiencia escolar, así como por la expresión de sus trayectorias postsecundarias diversas y dinámicas que convergen en la asunción de múltiples roles de trabajador, sea este referido al oficio artesanal o a otros escenarios laborales. En dicho marco, el egreso de la institución escolar se erige como punto de inflexión que marca un paso hacia la búsqueda de una vida independiente, no en el estricto sentido de dejar atrás el refugio conocido de la casa familiar, sino en el de encontrarse un lugar propio en el mundo. Cada trayectoria encuentra en su desenlace momentos de fuerza singulares: el fallecimiento de un ser querido, la decisión de concluir una relación laboral, el aprendizaje de una técnica nueva o la incorporación de una nueva herramienta, la bancarrota, la fundación de un taller artesanal, el encuentro formativo con una figura pedagógica de especial intensidad, un viaje, la necesidad intempestiva de solucionar un conflicto familiar o encontrar un mecanismo para subsistir, entre otros.

En sus trayectorias educativas y laborales se retratan también los movimientos que marcan el inicio del oficio, así como los procesos de aprendizaje y de autoformación implicados en la consolidación de sus roles sociales y de sus figuras actuales de artesanos que fundan a su vez múltiples proyecciones de futuro. De la riqueza de sus narraciones se extrajeron algunos elementos relacionados con las prácticas educativas propias que configuran el proceso de devenir artesanos; estas se agrupan en tres grandes categorías: La primera, vinculada con los trayectos de educación formal, donde los artesanos apropian las herramientas básicas del oficio así como un lenguaje artesanal “básico” –constitutivo, “madre” o “raíz” de la condición del artesano–, no sin que este aprendizaje engendre importantes resistencias en relación con la academia. La segunda, de mayor extensión y densidad teórica, alusiva al despliegue de procesos de autoformación donde se refieren algunas formas contemporáneas de las prácticas de sí (Foucault, 1999; Sáenz, 2010), que configuran los modos de relación de los artesanos con su oficio, consigo mismos, con otros y con el mundo. Además, se visibilizan en esta sección, algunos caminos de formación complementaria que reflejan las intencionalidades de los artesanos y un impulso voluntario de actuar sobre sí mismos en respuesta a una necesidad, defecto o vacío manifiestos en la educación formal y, finalmente, la confrontación del artesano con su oficio, como una vía que lo acompaña en la reflexión de su trayectoria biográfica, y en la objetivación y construcción de saberes a partir de su experiencia de creación. Por último, en la tercera categoría descrita, se realiza una exposición de prácticas educativas que se desprenden de escenarios colectivos de socialización como las exposiciones y ferias, pero también del potencial formativo de los viajes como experiencia y del encuentro con maestros artesanos

como ejemplos de experticia y sabiduría práctica encarnada que acompañan la formación del hacedor.

Ahora, cabe precisar que el artesanado, en general, y el artesanado de la subregión alti-plano del Oriente Antioqueño, en particular, reflejan desde su singularidad las condiciones históricas de una época, los horizontes culturales de un territorio, la heterogeneidad de una educación como práctica social ubicua, las múltiples concepciones del trabajo que se entretienen en el mundo contemporáneo, las interrelaciones entre estas dos prácticas –educación y trabajo– y la construcción de sujetos sociales atravesados por condicionamientos estructurales, así como por caminos subjetivos diferenciados.

A fin de exponer algunos detalles en lo que respecta a la relación de los artesanos participantes con el territorio del Oriente Antioqueño, es preciso hacer un encuadre breve de estos personajes que permita hacer alusión posterior a sus experiencias: José es un alfarero de amplia trayectoria que habita el municipio de El Retiro, Javier es joyero del municipio de La Ceja, Marta es tejedora, marroquinera y líder artesana del municipio de Rionegro, y Brigit es ceramista, representante de las nuevas generaciones de artesanos del municipio de El Carmen de Viboral. Es significativo referir que dentro de este conjunto, Javier, José y Marta nacieron y crecieron en el Valle de Aburrá; solo hasta hace poco más de una década, migraron a estas tierras.

José llegó al municipio de El Retiro hace aproximadamente 15 años, buscando un lugar donde establecerse con su madre y su tía, ambas mujeres de edad avanzada, por sugerencia de una doctora y en respuesta al delicado estado de salud de su madre. Llegó a El Retiro para quedarse, “para jubilarse” en el pueblo que ha sentido suyo desde el día en que lo pisó con la intención de hacerlo su hogar. Años atrás, ya había estado vinculado al gremio de artesanos y ceramistas del Oriente Antioqueño, que se irrigaba desde y hacia el Carmen de Viboral por su rica historia en relación con el oficio. Hoy, se siente un guarceño y tiene más deseos que nunca de habitar el campo, encontrar un refugio para disfrutar de su vejez y “volver al origen. Yo nací en una casa de bahareque, y quiero el taller en tierra” (José, comunicación personal, septiembre – noviembre de 2020).

En un curioso paralelismo, Javier también llegó al Oriente Antioqueño buscando una mejor calidad de vida para su madre en el año 2005. Tuvieron una finca en Guarne y, años más tarde, se mudaron a La Ceja, donde llevan casi una década. Actualmente, Javier pertenece a la asociación de artesanos de este municipio y participa de sus ferias artesanales, al igual que en otras ferias que se desarrollan en la región.

Por su parte, cerca del año 2000, Marta viajó por el Oriente Antioqueño buscando las raíces de su abuela. Allí comenzó para ella un camino como mujer rural en el municipio de Rionegro, acostumbándose al ritmo del campo, disfrutando de la belleza de las montañas y los atardeceres, forjando un nuevo proyecto de vida en relación con el cultivo de la tierra y la elaboración de productos artesanales con colectivos de mujeres, formándose una disposición sensible y políticamente activa frente a la condición femenina en la ruralidad:

Empecé a mirar como... La inequidad y como lo desvalidas que eran las mujeres rurales. (...) Yo empecé la vida de las mujeres rurales aquí en Rionegro en la vereda Santa Bárbara, entonces yo empecé a ver esa falta de apoyo a las mujeres, a las mujeres rurales. Nuestra asociación está compuesta por 33 mujeres de las diferentes veredas del municipio. Nos dedicamos a realizar diferentes labores, diferentes actividades que van enaltecendo la autoestima de la mujer rural. Hacemos también unos proyectos productivos que hagan que las finanzas del hogar, sean, se vayan afianzando, también para darles a ellas más autonomía económica. (Marta, comunicación personal, septiembre – noviembre de 2020)

Para Marta, su trayectoria “formal” como artesana –es decir, el momento en que hizo de la fabricación de artesanías su oficio– ha estado siempre vinculada al contexto rural y a una idea de la producción manual como forma de subsistencia y apoyo a la economía familiar. En este escenario ha sido una líder feliz y audaz de distintas asociaciones de mujeres rurales y artesanos, siempre inconforme y resistente, confiando en que “a pulso” y “con la palabra” es posible transformar las situaciones de injusticia y perseguir niveles más altos de dignidad. A partir de este entramado, es posible plantear una experiencia de fijación de la identidad de Marta como artesana y como líder femenina, que se encuentra en estrecha articulación con el Oriente Antioqueño como territorio que la recibió en una etapa de madurez vital, atravesada por profundas búsquedas y por la consolidación localizada de varios ideales sociales y políticos que habían ido gestándose en ella desde el seno familiar, pero que encuentran un catalizador propicio en la figura subalterna de la mujer rural.

Por otra parte, Brigit, joven ceramista del municipio de El Carmen de Viboral, nació, creció y se formó como tecnóloga en artesanías en su pueblo natal. Es una representante orgullosa de las nuevas generaciones de artesanos carmelitanos y la primera ceramista entre su familia. De raíces campesinas, amó la tierra y la vida que alberga antes de hacer con ella cuencos y vasijas.

Yo empiezo siempre por la Brigit campesina ¿Por qué? Pues, somos campesinos, mis padres son campesinos y desde chiquita... Nací aquí en el campo y he crecido aquí en este lugar, porque de hecho mi nacimiento fue en esta casa, entonces para mí es muy simbólico... Ese solo hecho ya es muy significativo para mí, haber nacido aquí en este terruño y el hecho de que la placenta que me protegía haya sido guardada en este lugar. Entonces, siento que mi conexión con la tierra y mi amor por la naturaleza y por la tierra misma tiene mucho que ver con eso, con ese vínculo profundo que todos tenemos desde lo ancestral, pero que de repente en algunos de nosotros aflora como con mayor fuerza. Mis padres han sido campesinos, yo amo el campo, y es un poco paradójico que, aun siendo nativa de un municipio de tradición cerámica, (donde) hubo un tiempo que fue la base de la economía de gran parte de la población carmelitana, mi familia no tuvo como un vínculo así directo con esas actividades. Fue siempre trabajando la tierra, cultivando, sembrando comida. (Brigit, comunicación personal, septiembre – noviembre de 2020).

Sus primeros acercamientos intuitivos e infantiles a la transformación del barro están inevitablemente atravesados por la fuerza de la tradición de su municipio, aunque no existan ante-

cedentes familiares en el oficio. La cerámica está profundamente imbricada en la cultura de El Carmen de Viboral gestando sensibilidades especiales, marcos identitarios y formas de relacionarse con el territorio. A propósito, ese contacto sensible con el lugar que habita y con la naturaleza que la circunda le ha enseñado a acogerla como su maestra. En ese encuentro de admiración, respeto y amor con el campo, Brigit ha encontrado un lenguaje como ceramista, retratando hojas, árboles nativos y aves de la región; tal ejercicio expresivo y creativo ha derivado también en un proceso de reconocimiento de su territorio, su fauna y su flora: caminando por su vereda y las zonas colindantes, percibe otras geografías, otras comunidades, entiende cómo está configurado el contexto rural que habita y, de paso, aprovecha las propiedades arcillosas de las distintas tierras que encuentra para elaborar pigmentos y engobes, imaginar nuevas colecciones y explorar posibilidades artísticas.

Las formas de vida urbana que Brigit ha transitado reafirman su arraigo y su interés por seguir habitando y explorando la tierra. A partir de su experiencia en otras latitudes y de los aprendizajes que ha construido a lo largo de su vida, ha elegido edificar su casa de bahareque en la montaña, y su taller en guagua y tierra; tiene un estilo de vida en permanente contacto con la naturaleza y ha optado por el vegetarianismo. Estos gestos cotidianos tienen también un peso simbólico especial, ético y político, que aporta en el proceso de fijar su propia identidad y de anclar su vida y su oficio, en un balance con las formas de vida natural.

En los sentidos y narraciones recuperados hasta ahora es posible identificar cómo las trayectorias educativas y laborales del grupo de artesanos participantes están profundamente atravesadas por los territorios y las condiciones espacio-temporales que han visto transcurrir su proceso de devenir hacedores. De sus contextos de origen, Marta, Javier y José conservan importantes enseñanzas, legados, tradiciones y conocimientos que, reinterpretados y relocalizados en el Oriente Antioqueño, constituyen sus identidades actuales y delimitan el marco simbólico y subjetivo sobre el que se erige su oficio. Para Marta, llegar a Rionegro implicó conocer y enfrentarse a las condiciones singulares de la mujer campesina, al peso de la economía doméstica y las alternativas que es posible desplegar a partir de los trabajos manuales – en la forma de manualidades o artesanías, según su sustento cultural e histórico–. Para Javier, el desplazamiento hacia La Ceja transformó el estilo de vida de su familia, pero también impactó las lógicas de la producción artesanal imponiendo otros ritmos, escenarios comerciales y formas de competencia, todo ello sujeto a las singularidades espacio-temporales de un contexto rural –o suburbano, para ser más precisos– que le permitieron pensar con calma las proyecciones de su oficio y visitar su trayectoria artesanal, no sin que ello comportara algunas tensiones en relación con el mercado y el gremio ocupacional. Y finalmente, para José, migrar hacia El Retiro le hizo mucho más consciente de su estrecha relación con la tierra, que hoy lo impulsa a buscar una vivienda austera, natural y aislada del casco urbano, además de desplegar su faceta artística con más libertad y soltura, a cambio de una vida sencilla dedicada con paciencia y confianza a la producción artesanal.

Ahora, así como los territorios que hoy habitan configuran su identidad, participan en la constitución de sus subjetividades y en la consolidación de su oficio, también el viaje ha sido una práctica de formación fundamental y heurística en la producción artesanal. El viaje implica un desacomodamiento, una deslocalización del sujeto que lo enfrenta a la novedad, a lo

otro, a lo exterior; tal encuentro con lo otro tiene un enorme potencial formativo. Así, la experiencia del viaje funciona como un “movimiento de ida y vuelta” en el que el sujeto integra reflexivamente lo exterior y se permite ser “perturbado”, moldeado por ello (Larrosa, 2006).

Al respecto, particularmente José se define a sí mismo como un andariego y un observador nato. Con su oficio y por su cuenta, ha conocido varios países de Iberoamérica y se ha internado en los pueblos cerámicos y otros destinos patrimoniales de Colombia.

Yo he sido muy buen observador. He atendido los comentarios orales ancestrales. Me ha gustado mucho ir a visitar pueblos de arcilla toda la vida en todo el país, he recorrido varios centros cerámicos en todo el país... (...) De hecho visité todo el complejo de San Agustín en el Huila y de Tierradentro en el departamento del Cauca. Los hipogeos, que son construcciones gigantescas de los indígenas del Cauca, debajo de la tierra, son unas cuevas gigantescas con pinturas rupestres. Y es de lo más grande también que tenemos hasta ahora en Suramérica. Lo que guarda de secreto y de magia ancestral San Agustín con las conexiones que tiene con el Perú son mágicas. (José, comunicación personal, septiembre – noviembre de 2020).

En tales recorridos reconoce los sentidos y valores artesanales que configuran su país; a partir de un acercamiento curioso a la tradición oral se convierte en un reconstructor de la historia y la cultura de cada región y municipalidad que visita, tejiendo una comprensión completa sobre las prácticas y símbolos que articulan las identidades sociales. A varias décadas del inicio de su oficio, José puede construir una “cartografía narrada” de las tradiciones artesanales en Colombia que aún le produce asombro, le procura conocimiento y que ha hilado cuidadosamente a través del intercambio de la palabra con artesanos y “personas de edad, porque en ellos encuentra uno la sabiduría de los oficios” (José, comunicación personal, septiembre – noviembre de 2020).

Las ferias y exposiciones artesanales son algunos espacios de encuentro por excelencia del gremio de artesanos, que también fungen como una suerte de viaje en tanto implican el desplazamiento hacia otros territorios y la socialización con hacedores de diversas latitudes que representan horizontes culturales distintos. Estos escenarios, se convierten en contextos para entablar amistades valiosas, conocer otras culturas, construir comunidades y articular redes de apoyo entre artesanos. Ilustrativamente, Marta invita a sus amigas a participar de las ferias a las que es convocada, por lo que su exhibición es colectiva y representa en conjunto las habilidades manuales y creaciones de las mujeres rurales que ella lidera y acompaña. Fue también en el marco de una feria artesanal que Brigit conoció a su maestra de torno y donde más tarde adquirió su primer torno alfarero, iniciando un proceso de formación, breve pero intenso, que fungió como semilla de las habilidades y herramientas que necesitaría para iniciar su trayecto independiente y convertirse en la artesana que hoy es. Así mismo, Javier ha participado de numerosas ferias artesanales alrededor de todo el país y de Centroamérica. Los viajes emprendidos, las posibilidades de procurarse una vida más digna, las relaciones humanas articuladas en una red de solidaridad y el reconocimiento que ha logrado como artesano, son algunas de las anclas que lo hacen sentir orgulloso de su oficio y de su trayectoria artesanal.

Primero que todo, uno empieza a andar por todas partes, a tener contacto con la gente, a conocer. Uno conoce muchas ciudades, mucha gente. A participar en eventos, y años atrás había muchos premios. Nosotros tenemos diplomas y hasta por la decoración del stand nos premiaban porque era de los mejores decorados, nosotros le metíamos plata. Nos metíamos a ferias del Palacio de Exposiciones, donde el stand costaba mucho. (...) Y éramos admirados, entonces eso siente uno como el ego que se le levanta. (Javier, comunicación personal, octubre – diciembre de 2020).

De manera complementaria, la experiencia artesanal de Javier está cruzada significativamente por el sentido cultural y patrimonial del Sanalejo como la “plaza” que lo vio crecer en el oficio, aportando decisivamente en su construcción identitaria y en la de la juventud de su época. En ese marco gremial, ha atravesado un proceso espontáneo y orgánico de “educación de la mirada”; Javier señala que después de permanecer tanto tiempo en el medio ya reconoce con sus ojos las intenciones con que los clientes se acercan a su stand. Así, ha construido una mirada aguda que le permite identificar y aprovechar comercialmente distintos patrones, gestos y expresiones de lenguaje no verbal que las personas utilizan cuando se acercan a su toldo.

En las ferias, Javier ha aprendido a reconocer el gremio artesanal, sus tensiones, sus dinámicas y sus relaciones de poder, que hacen parte fundamental de la socialización entre pares y de la configuración de los territorios. Después de tantos años de permanecer atento a la lógica interna del artesanado, recuerda con nostalgia el clima de camaradería y compañerismo que caracterizaba al Sanalejo, mientras que “hoy en día hay mucho individualismo, mucho a la americana: ‘Yo, yo y yo’. Sí, poco se ve eso. Hay mucho egoísmo, muchas envidias” (Javier, comunicación personal, octubre – diciembre de 2020).

En suma, el proceso de devenir artesano es un conjunto informe de pequeños procesos, prácticas y figuras pedagógicas, así como de los discursos y sentidos sociales y personales implicados en ese entramado, que continúan atados a condiciones culturales e históricas específicas, juegos de poder, relaciones y esfuerzos autoformativos de inabarcable delimitación última. En el espacio puntual de estas reflexiones, el territorio como escenario donde la formación se despliega de formas espontáneas es una red de interacciones complejas que crean identidades y horizontes para el despliegue de subjetividades diversas y sentidos asociados al oficio. Así mismo, cabe apuntar que los artesanos son actores sociales que participan en la construcción de relatos colectivos como elementos constitutivos de la cultura y de la historia local.

Somos artesanos, somos los de la idiosincrasia de este país, somos los que sacamos adelante este país, somos los que damos la cara, los que demostramos toda la historia del país. (Marta, comunicación personal, septiembre – noviembre de 2020).

Sus producciones artesanales son fractales del efecto creativo que supone enfrentar sus propios marcos subjetivos, con la riqueza y la variedad cultural, natural, artística e histórica que alberga cada una de sus municipalidades. Prueba de ello son el cúmulo de subjetividades políticas asumidas y las resistencias activas que han sentado en relación con la oposición entre

la producción masiva del capitalismo y la producción artesanal, entre las lógicas competitivas e individualistas contemporáneas y la consideración del gremio artesanal como una suerte de “parentela artificial” o de “cofradía” profesional (Menjot, 2010, pp. 6-7), entre el progreso económico en detrimento de la riqueza patrimonial y la defensa suprema del patrimonio como bien público irrenunciable, entre otras.

Discusión y conclusiones

La figura del artesano puede ofrecer un espectro amplio de posibles análisis sobre las subjetividades modernas y, con ello, de los proyectos sociales y humanos que persiguen la educación, la cultura o el mundo del trabajo como algunas de las esferas que han sido gestadas como sociedad. Aquí se revisan algunos asuntos relacionados con el artesano como actor social que participa de la vida y configuración de los territorios, al tiempo que escenifica distintas prácticas formativas y autoformativas como el viaje o la socialización gremial en espacios públicos y colectivos como las ferias artesanales. La producción artesanal se convierte también en testimonio de las singularidades y horizontes simbólicos que hacen parte de la figura compleja del territorio, considerado este como un entramado de relaciones, tensiones, poderes y subjetividades. Las prácticas educativas propias del artesanado que esta investigación ha permitido bosquejar representan una gama vasta de prospecciones en la pregunta por el lugar de la educación informal, la autoformación, los saberes sociales, la formación en el trabajo, la experiencia, la socialización entre pares y otros acontecimientos espontáneos, como fenómenos formativos susceptibles de ser revalorizados en la cotidianidad.

Tal como pueden ilustrar las figuras de los artesanos y artesanas cuyas voces son compiladas aquí, importa invitar a la consideración de la potencia que tienen estas formas de vida alternativas que presentan como posibles otras formas de existir, a la manera de un tejido de conductos y trayectorias educativas, laborales y vitales resistentes, que en un mundo de pretensiones totalizantes y homogeneizantes, donde los escenarios institucionales son organizados e imaginados en función de la producción de sujetos prototípicos y convencionales, son inexcusables. De ahí la importancia de resaltar la singularidad de las vidas de estos artesanos, como ámbitos para escalar a una transformación social más amplia que pase por la problematización y reflexión de la educación contemporánea. En medio de los márgenes aparentemente estrechos de los discursos de la globalización y el neoliberalismo, sí existen –como proclaman estos productores culturales, sostenes del patrimonio y de las tradiciones culturales– otras formas de ser sujeto, de ser aprendiz, de ser educando y de ser trabajador en la contemporaneidad. La conducción social de los deseos y las libertades también engendra subjetividades contrahegemónicas y creativas como respuesta.

Notas

¹ Derivado del trabajo de grado Educación y trabajo en el artesanado contemporáneo: una lectura pedagógica desde las voces de un grupo de artesanos de la subregión altiplano del Oriente Antioqueño.

Referencias

- Arminio, V. (2019). La formación del artista y el funcionamiento de la bottega en el Renacimiento florentino desde el Quattrocento hasta Vasari (1450-1550) [trabajo de grado profesional, Universidad de Cantabria, España]. Repositorio Universidad de Cantabria, España. <https://bit.ly/3qjVf8s>
- Delory-Momberger, C. (2014) Experiencia y formación. Biografización, biograficidad y heterobiografía. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 695 - 710. <https://bit.ly/2Wk0Mz5>
- Delory-Momberger, C. (2019). Mediaciones biográficas, prácticas de sí y del mundo, proceso de construcción del sujeto [conferencia]. Simposio Internacional de Narrativas en Educación, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. <https://bit.ly/3D40dty>
- Foucault, M. (1999). Estética, ética y hermenéutica. Paidós Editorial.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Revista Educación y Pedagogía*, 18, 43-51. <https://bit.ly/3jaLXYI>
- Menjot, D. (2010). El mundo del artesanado y la industria en las ciudades de Europa occidental durante la Edad Media (siglos XII-XV). *Catharum: Revista de Ciencias y Humanidades*, (11), 5-18. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3769727.pdf>
- Riaño, P. (2000). Recuerdos metodológicos: el taller y la investigación etnográfica. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, (10), 143-168. <https://bit.ly/3jh1fLj>
- Roberti, E. (2017). Perspectivas sociológicas en el abordaje de las trayectorias: un análisis sobre los usos, significados y potencialidades de una aproximación controversial. *Sociologías*, 19(45), 300-335. <https://bit.ly/2XLwrtz>
- Sáenz, J. (2010). Notas para una genealogía de las prácticas de sí [conferencia]. Candidatura de profesor titular, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. <https://bit.ly/3kkPZgP>